

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

n° 149 ¿Cuál es el origen y la consumación de la Iglesia?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 149 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿Cuál es el origen y la consumación de la Iglesia? (758-766; 778)

La Iglesia tiene su origen y realización en el designio eterno de Dios. Fue preparada en la Antigua Alianza con la elección de Israel, signo de la reunión futura de todas las naciones. Fundada por las palabras y las acciones de Jesucristo, fue realizada, sobre todo, mediante su muerte redentora y su Resurrección. Más tarde, se manifestó como misterio de salvación mediante la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés. Al final de los tiempos, alcanzará su consumación como asamblea celestial de todos los redimidos.

¿Cuál es el origen y la consumación de la Iglesia? ¿No tenía Jesús intención de dar origen o de fundar la Iglesia? Esta es una pregunta interesante, y este punto responde a ello. Desde siempre Dios tuvo un designio y la Iglesia ha nacido de un designio de Dios de reunir a todos los pueblos; toda la historia de la salvación apuntaba en esta dirección: a la llegada de Jesucristo y a la convocación de la Iglesia. Por lo tanto, ya en el Antiguo Testamento, la Iglesia había sido preparada. Cuando Dios eligió a Abraham para que fuese padre de un gran pueblo, estaba pensando también en la Iglesia; y cuando eligió a Israel como la nación escogida para convocar a todos los pueblos, estaba pensando también en la Iglesia que es el nuevo Israel; también cuando Israel se conformó en doce tribus, esas doce estaban también como prefigurando los doce apóstoles en los que Jesús fundaría su Iglesia.

Entonces, ¿Jesús fundó la Iglesia? Si entendemos la palabra fundar en el sentido moderno actual de la palabra, de ir ante un notario y levantar un Acta de constitución, pues en ese sentido, la Iglesia no fue fundada por Jesucristo. Pero es obvio, que si uno ve los Evangelios y la vida de Cristo, se da cuenta de que todo el quehacer de la Iglesia tenía en mente el dar a luz la vida de la Iglesia, sin que sea fácil decir en qué momento concreto, Jesús está fundando la Iglesia; así como por ejemplo, la Institución de la Eucaristía está muy claro que acontece en la última Cena, pero ¿en qué momento de la vida de Cristo se funda la Iglesia? Es muy difícil decirlo. Hay tantos momentos: cuando Jesús elige a los doce apóstoles; cuando les dice: *“Id por todo el mundo proclamando el Evangelio, y bautizad en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”*; cuando les dice: *“Haced esto en memoria mía”*, es decir, instituye la Eucaristía y pide que se prolongue por todos los tiempos hasta que él vuelva; cuando él dice: *“El que a vosotros os escuche, a mí me escuchará, el que a vosotros os persiga a mí me perseguirá”*; cuando dice: *“Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”*.

Hay tantos momentos, y es obvio que Jesús llevó adelante la proclamación del Evangelio con la clarísima decisión de que la proclamación que él estaba realizando iba a ser continuada por la Iglesia. Por eso podemos decir que, en el fondo donde teológicamente Jesús dio a luz a la Iglesia fue en su muerte y resurrección; de heco, en ese costado abierto de Cristo, del cual brotó la sangre y el agua, la Iglesia ha visto una imagen mística del nacimiento de la Iglesia. En el libro del Génesis hay una imagen de Eva, que ha sido sacada de la costilla de Adán, Dios sacó una costilla a Adán para formar a Eva; pues también Yahvé del costado de Cristo forma a la Iglesia. Es una imagen mística obviamente.

Y sobre todo es Pentecostés, que es el momento del nacimiento de la Iglesia por el don del Espíritu Santo. Jesús dijo: *“Os conviene que yo me vaya porque así vendrá el Espíritu”*, y en él comienza esa vida de la Iglesia. Concluye este punto diciendo, que la Iglesia nace del designio de Dios Padre, de ese don de Jesucristo, pero que se consumará en la asamblea celestial del cielo, donde entonces seremos todo para todos, seremos todos un solo corazón y una sola alma.